

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA
DÍOCESIS DE ZAMORA

259

II época. Año 9

16 de julio de 2017

IGLESIA

en Zamora



50 AÑOS
DE LA
RENOVACIÓN
CARISMÁTICA



Lourdes



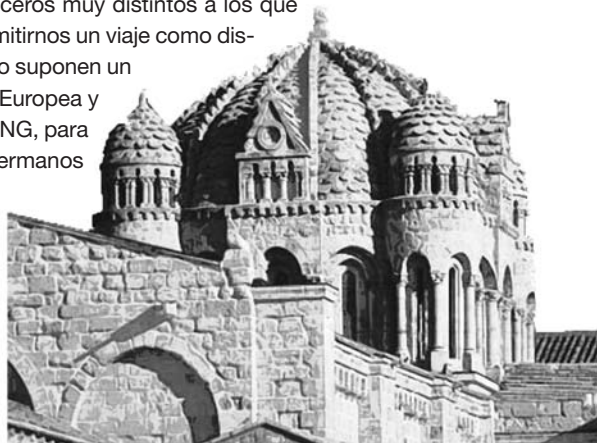
Residencia de Alcañices



Cardenal Cisneros

Los "otros" que viajan en verano

Criterios Viajan en verano... y en todo tiempo. Porque no viajan cuando quieren, sino cuando pueden. No viajan por placer, sino por pura necesidad. El impulso de supervivencia y el amor a su familia los empujan. Sí: se trata de emigrantes y refugiados que protagonizan unos periplos diferentes y, en muchas ocasiones, ocupan unos cruceros muy distintos a los que conocemos los que podemos comer varias veces cada día e incluso podemos permitirnos un viaje como distracción o descanso. Muertos y desaparecidos en nuestro vecino mar Mediterráneo suponen un goteo sangriento de víctimas que pasan desapercibidas. Mientras tanto, la Unión Europea y las instituciones especulan sobre cómo "regular" la humanidad mostrada por las ONG, para impedir la compasión a golpe de ley. El obispo de Astorga, encargado por sus hermanos obispos de España para cuidar estos temas, decía hace poco ante una tragedia que hace falta "alcanzar un acuerdo mínimo entre los países que garantice una inmigración segura, sin riesgo para las vidas humanas". Además, insistió, hay que "promover un orden económico internacional justo y equitativo de modo que toda persona pueda desarrollar su vida dignamente en su país o en otro".



Semillas... y tierras

Domingo XV del tiempo ordinario – 16 de julio

La parábola del sembrador apunta a lo que sucede en la acción de sembrar: se araba después de sembrar. Hace referencia al fracaso de la siembra y, sobre todo, al éxito final, que es esplendoroso. La explicación de la parábola, que seguramente no es original de Jesús, va dirigida más bien a la tierra que recibe la semilla, es decir, a las disposiciones de los que escuchan la palabra de Dios y a la acogida que le dan. Algunos se han cerrado a la palabra de Jesús, mientras que otros (los discípulos) han hecho caso de ella. Quizá podríamos decir que los discípulos son el verdadero “resto de Israel” que ha sido fiel a la línea de los profetas y los justos que deseaban la manifestación de Dios. JOSEP M. GRANE



Sólo Dios puede juzgar

Domingo XVI del tiempo ordinario – 23 de julio

La parábola del trigo y la cizaña enseña que en el campo hay buenos y malos (pero los hombres no están en condiciones de saber quiénes son los buenos y quiénes son los malos). La presencia de la cizaña no constituye una sorpresa. Y, sobre todo, no es señal de fracaso. La Iglesia no es la comunidad de los salvados, de los elegidos, sino el lugar donde podemos salvarnos. La Iglesia no se cierra a nadie. Existen siempre “siervos impacientes” que querrían anticipar el juicio de Dios, pero el juicio de Dios no debe anticiparse, no está reservado a los hombres. Los hombres no saben juzgar, no conocen el metro de Dios. Además, es Dios el que establece la hora. El bien y el mal deben llegar a sazón, a su plenitud; San Pablo diría a su “parusía”. BRUNO MAGGIONI

El tesoro escondido

Domingo XVII del tiempo ordinario – 30 de julio

Un tesoro escondido en un campo. ¡Aquellos hombres lo hacen tan espontáneamente esto de venderlo todo! No como un sacrificio costoso, sino con una decisión alegre, porque ante el descubrimiento que acaban de hacer nada tiene valor. No se trata, pues, de una gimnasia ascética de renunciaciones y sacrificios para poderse ganar el Reino. Se trata de ser ganados por el Reino, de quedar enamorados del Reino. La fe es un enamoramiento de Dios, una seducción: “me has seducido, Señor, y me he dejado seducir”. ¿Por qué el tesoro del Reino no tiene en nosotros esta fuerza de atracción? ¿Por qué no actúa como el norte de una aguja imantada? ¿Por qué nuestro discurso es aburrido y en absoluto interesante, y Dios aparece como una mercadería sin comprador? J. TOTOSAUS



“Éste es mi Hijo”

Fiesta de la Transfiguración del Señor – 6 de agosto

En la Transfiguración de Jesús, la nube, la voz celestial, la presencia de Moisés y Elías nos evocan la manifestación de Dios sobre la montaña del Sinaí. El rostro resplandeciente y la túnica blanca nos recuerdan la visión del Hijo del hombre que hemos leído en la primera lectura. En Cristo se nos revela el rostro divino de Dios, del mismo Dios que salva a Israel de Egipto por medio de Moisés, a Elías de la muerte y al pueblo de los Santos de la persecución. Pero el relato se abre también a la actitud de los discípulos en su camino tras Jesús. “Éste es mi Hijo amado; escuchadlo” propone al discípulo la actitud receptiva de la escucha. Escucha que no sólo incluye la palabra, sino también la aceptación de la persona del nuevo Siervo de Yahvé: Cristo, el auténtico Hijo del Hombre. JORDI LATORRE

COSAS PARA LA MISA



El altar

El lugar o elemento simbólico más importante en la liturgia eucarística es el altar. Hacia él debe converger la atención de todos. El altar es símbolo de Jesucristo. Cristo es el altar de Dios, porque su persona es el ámbito donde somos redimidos y podemos ofrecer nuestra existencia al Padre. La sacralidad del altar es tal, que lo consagra el Obispo con el Crisma, sobre todo si es de piedra, evocando así que Cristo es la piedra angular sobre la que somos edificados. Al menos todos los altares deben ser bendecidos. En él no se puede hacer otra cosa que la celebración eucarística o la exposición del Santísimo Sacramento. Sobre él no se pondrán otros elementos que lo necesario para la celebración de la Eucaristía, y en el momento correspondiente. Se cubre con lienzos siempre blancos. Las velas y las flores tienen como función resaltar su santidad, sin convertirlo en un escaparate de adornos. Tampoco se le pueden colgar carteles, pancartas, etc., que lo des-significan. Al venerar el altar con el beso o el incienso, adoramos a Cristo que nos entrega su vida divina. NARCISO-JESÚS LORENZO

OBJETIVO DIOCESANO: LA FAMILIA

¡Gracias!



Cuando en el año 2005 me hice cargo de la Delegación Diocesana para la Familia y Defensa de la Vida, terminaba de llegar de Perú y estaba reincorporándome a esta nuestra sociedad que en sólo cinco años había sufrido muchos cambios. Me di cuenta de que todas las cuestiones en torno a la vida de las personas y la visión que los cristianos teníamos de ellas eran puestas en cuestión, cuando no negadas abiertamente, por un amplio espectro de la sociedad y por la legislación que un día y otro aparecía en escena.

Había una auténtica revolución que afectaba a todas las etapas de la vida de las personas, lo cual era y es como para echarse a temblar. Algunas de mis inquietudes en aquel momento (la mayoría siguen vigentes): los problemas morales de la fecundación *in vitro*, los más de cien mil abortos que se producían en España, la dificultad de las familias para conciliar vida familiar y laboral, los conflictos en la educación de los hijos al intervenir profundamente otros agentes como los medios de comunicación social e Internet, la destrucción del noviazgo y la generalización de la convivencia de las parejas, el número de divorcios y separaciones que no dejaba de aumentar y todos los conflictos relacionados con el fin de la vida como la atención médica y la eutanasia.

En fin, un elenco nada desdeñable de cuestiones que de una manera o de otra habría que abordar desde la Delegación. Poner todos estos temas encima de la mesa para hablar sobre ellos y ver qué palabra tiene la Iglesia para el hombre y la mujer de hoy ante todos estos retos. No contento con eso, poco después D. Gregorio me confió el Centro de Orientación Familiar (COF), la casa en la que la Diócesis se enfrenta a los problemas concretos de las familias.

Cuando pienso en todos estos años en los que hemos realizado una ingente cantidad de Cursos prematrimoniales, Semanas de la Familia, Campañas, ciclos de conferencias, atención a las familias en el COF, atención a las familias que pasan por la experiencia del duelo en el Centro de Escucha San Camilo y un largo etcétera, miro con gratitud tantas tareas que se llevaron a cabo en estos años.

Todo esto ha sido posible gracias a los voluntarios que colaboran en esta Delegación, más de 50 en este momento. Vosotros habéis sido los auténticos protagonistas de esta hermosa historia que hemos ido escribiendo en nuestra Iglesia de Zamora. Sólo me queda dar gracias a Dios y dar la bienvenida a los nuevos delegados, Carlos y Marta. El trabajo es ingente pero la familia y la vida valen la pena. FLORENCIO GAGO

Carta del
Obispo

Muy queridos amigos:

Qué gran satisfacción viví hace dos semanas presidiendo la fiesta de Nuestra Señora la Virgen de la Salud en las inmediaciones del Santuario Mariano Diocesano en Alcañices, con la presencia de una multitud de fieles llegados desde nuestras comarcas de Aliste y Alba, y de la colindante portuguesa de Tras-os-Montes, festejando gozosa y fervientemente que el Señor Jesús nos reunía para alentarnos y arraigar más nuestra fe en su persona, y para expresar comunitaria y públicamente nuestra filial devoción hacia su Santa Madre, la Virgen. Como también hoy, en abundantes localidades, muchos creyentes celebran su piadosa adhesión a María, bajo la advocación de la bienaventurada Virgen del Monte Carmelo, tal como la cultivan las Cofradías con esta titularidad tan difundida. En ambas celebraciones marianas, como en otras muchas de nuestra Iglesia local, se manifiesta la piedad popular, que es una expresión genuina de la vivencia personal y grupal de nuestra fe católica.

Por ello quiero referirme al significado evangelizador de nuestra abundante piedad popular, presente en toda la Diócesis, para ser valorada en su sentido propio, y para vivirla y transmitirla como una experiencia muy idónea que consolida nuestra fe y la testimonio. Conviene reconocer que la piedad popular es una manifestación primordialmente de la fe cristiana, ya que ha surgido, se ha configurado y se ha mantenido, a través de generaciones, gracias a la vivencia convencida de hombres y mujeres católicos que han plasmado en las advocaciones y en los actos de la piedad popular su encuentro con Jesucristo, arraigado en la comunión eclesial. Por tanto, debemos cuidar que cada realización de la piedad popular no sea considerada y presentada como una muestra de la cultura popular localista, para desligarla y sustraerle su origen, identidad y contenido cristianos. Sino que la piedad popular, como una inculturación del Evangelio, nos ayuda, viviéndola con autenticidad, a afianzar el seguimiento de Cristo, la devoción a la Virgen, y nuestra común pertenencia a la Iglesia.

Esto implica esforzarnos por orientar, conformar, renovar y promover las expresiones de la piedad popular desde un sentido expresamente cristiano, para que cuantos participen en ellas puedan acoger el mensaje y la fuerza evangelizadores y salvadores de Cristo. Esto se reflejará en la preparación y desarrollo de las celebraciones litúrgicas, los diversos actos oracionales de piedad y las procesiones. Además, ya que la piedad popular nos abre a la misericordia paternal de Dios, se ha de procurar motivar, ofrecer y facilitar a todos los fieles acercarse a la penitencia sacramental. También aprovechemos de nuestra piedad popular su virtualidad para congregarnos formando la familia de los hijos de Dios, siendo así un estímulo para potenciar y extender las acciones pastorales conjuntas entre los fieles de diversas parroquias, y con ello avanzamos eficazmente en la senda de la fraternidad cristiana.



EN LA PASADA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS, EL PAPA FRANCISCO CELEBRÓ EN ROMA, CON MILES DE FIELES VENIDOS DE TODO EL MUNDO, LOS CINCUENTA AÑOS DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA. ¿QUÉ ES?

Una corriente de gracia en la Iglesia

LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA CUMPLE MEDIO SIGLO DE HISTORIA

La Renovación Carismática en Zamora

La Renovación Carismática es una corriente de gracia del Espíritu Santo para su Iglesia. No está fundada por persona humana; esto es lo que la diferencia de los movimientos de la Iglesia, que todos tienen un fundador (como Escrivá de Balaguer, Kiko Argüello, etc.). Nació hace 50 años en Pensilvania y, desde entonces, se ha extendido por todo el mundo en pequeños grupos de oración formados por personas de toda condición: seculares, consagrados, jóvenes, mayores, hombres, mujeres.

La acción del Espíritu Santo la podemos ver en Pentecostés: los apóstoles estaban reunidos en el Cenáculo por miedo a los judíos junto con María, la Madre de Jesús. No se atrevían a nada y, cuando el Espíritu Santo sopla con poder, cambian radicalmente, salen y comienzan a predicar el evangelio (y eso que habían convivido tres años con Jesús y habían visto sus milagros).

Lo que tuvieron fue una efusión o bautismo en el Espíritu Santo. Eso es lo que nos pasa a nosotros: todos tenemos el Espíritu Santo, pero si no actúa en nosotros, no podemos hacer nada. El Espíritu Santo nos enamora de Jesús: por eso se le llama el Espíritu enamorado. Y Jesús pasa a ser el Señor de nuestras vidas. El carisma de la Renovación Carismática es, por eso, la alabanza y la adoración.

Nuestro grupo de Zamora lleva alrededor de 40 años. Nos reunimos todos los miércoles a las 6 de la tarde en la Casa de la Iglesia (Seminario San Atilano) para tener nuestro grupo de oración, que está abierto a todas las personas que quieran ir. Nuestra Diócesis de Zamora tiene otro grupo de oración en Benavente. En ocasiones tenemos retiros, algunos de efusión o bautismo en el Espíritu y otros de profundización.

RCC ZAMORA



Alejandro: “me enamoré de Jesús”

Me llamo Alejandro y tengo 23 años. Desde pequeño fui criado en el seno de una familia católica practicante y comprometida. Siempre tuve presente al Señor y a la Virgen durante toda mi infancia, me gustaba ir a misa y me sentía amado por Dios. Mis padres pertenecían a la Renovación Carismática Católica y acudían a un grupo de oración una vez a la semana. Yo iba con ellos, pero tampoco prestaba mucha atención, pues era un niño. Me ponía en el fondo de la sala a dibujar y a pintar. Sin embargo, la oración que allí se hacía iba calando en mi interior sin que yo mismo me diera cuenta.



En la adolescencia, esta relación con el Señor comenzó a debilitarse, a pesar de que me encantaba hacer de monaguillo. En 2011 participé en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid: ¡qué gran experiencia! Pero reconozco que con el tiempo sólo quedó en eso, en una experiencia más. Empecé la universidad en septiembre del mismo año en Salamanca. Todo era nuevo para mí: ciudad nueva, amigos nuevos, casa nueva, estudios nuevos. Todo me maravillaba tanto que, a veces, me olvidaba del Señor, pero algún domingo iba a Misa. Sin embargo, era una fe un poco *light*, sin más.

Un día sentí la necesidad de buscar alguna forma de fortalecer esa fe y asistí a una oración joven de la Pastoral Universitaria, pero no terminó de cautivarme, no me llenaba. Aquello no era para mí. Hasta que me dio por buscar algún grupo de Renovación Carismática como al que mis padres me llevaban cuando era pequeño. Y comencé a asistir al grupo “Abba” de Salamanca.

Allí me invitaron a asistir a un retiro que se celebraba en Valladolid. Y en el retiro conocí a un joven que me invitó a participar en el Encuentro Nacional de Jóvenes que se celebra cada año en Madrid. Fue allí donde tuve un encuentro con el Señor y donde me enamoré verdaderamente de Jesús de Nazaret. Me sorprendía ver a tantos jóvenes que alababan a Dios con alegría.

Todos sabemos que en nuestras parroquias no hay muchos jóvenes. Así que aquel encuentro fue para mí un descubrimiento único: la Iglesia tenía jóvenes y jóvenes comprometidos que amaban a Dios con locura. Además, el amor de Dios por cada uno de ellos era evidente: en las adoraciones al Santísimo muchos jóvenes sentían la necesidad de reconciliarse con sus padres, con hermanos, con amigos. Yo no lo podía creer. Era el mismo Jesús que pasaba por las calles de Jerusalén curando enfermos el que estaba en ese encuentro sanando cientos de corazones heridos. Aquello fue como tocar el cielo. A partir de ahí, algo cambió en mí.

Empecé a llevar una vida de fe más comprometida y centrada en el Señor. Entonces iba a Misa por amor, y me encantaba (y me sigue encantando) postrarme a los pies del Santísimo. Había encontrado a ese Jesús que te cambia la vida. Y todo gracias a la Renovación Carismática Católica. Ha sido el Señor el que me ha traído hasta esta corriente de gracia para enamorarme y para vivir mi fe, para madurar y dar fruto. Gracias, Señor Jesús, porque ha sido aquí donde te me has revelado, donde he sentido verdaderamente que tu Espíritu Santo se mueve con fuerza y con poder en medio de su pueblo cuando se le invoca. No perdamos la oportunidad de ser amados por Dios. Entreguémosle a Él cualquier carga y dejemos que Dios sea Dios. Como decía San Juan Pablo II: “No tengáis miedo. Abrid de par en par las puertas de vuestro corazón a Cristo”. Toda la gloria para Jesús, el Señor, por los siglos de los siglos. Amén.

Javier: “fue algo providencial”

- ¿Cómo conociste la Renovación Carismática?

- Fue algo providencial. Manolita, una feligresa de mi parroquia y miembro de este grupo que tenemos en Benavente me invitó. Hasta entonces yo no sabía de la existencia de esta comunidad, ni de lo que era “eso” de la “Renovación Carismática” (RC). Creo que hay un gran desconocimiento de las posibilidades que nos ofrece hoy la Iglesia en los distintos movimientos que viene suscitando el Espíritu Santo en estos nuevos tiempos.



- ¿Cómo vivías antes de la RC tu fe y en qué ha cambiado?

- Estuve bastante alejado de la Iglesia, y después de mi retorno—hace ya trece años—, asistía a la eucaristía dominical, recibía los sacramentos, tenía vida de oración y procuraba formar mi fe ya antes de conocer la RC. Lo que realmente ha cambiado es la forma de vivir todo esto: he experimentado un crecimiento impensable en la vida de piedad, ha sido algo que ha superado toda expectativa en mi relación con Dios, un redescubrimiento de la presencia del Espíritu Santo en mi vida que me lleva a ser contemplativo y agradecido por tanta bendición, y que me ayuda a superar las dificultades en el momento de prueba.

PEREGRINACIONES

Lourdes: volver a la casa de la Madre

El Espíritu del Señor ilumina nuestro camino, Él nos guía". El 29 de junio a las 6,30 de la mañana, llamados por Él, nos ponemos en camino al encuentro con la Madre, tras el saludo y la oración. Llegamos a Lourdes a las 18,30: ya estamos en casa, en la casa de nuestra Madre María, y allí cada cual le fue a contar sus cuitas, nos dejamos acariciar por su mirada, abrazar por su misericordia de Madre que todo lo escucha, que siempre parece decirnos: camina, que vamos juntos.

Al día siguiente, la Eucaristía de apertura. Meditamos sobre la misericordia: ¿qué hay en cada uno de nosotros que necesita de la misericordia? Y si Dios es misericordioso conmigo, ¿qué me pide a mí de cara a los demás? Recorrimos el itinerario de lo que fue la vida de Santa Ber-

nadette y visitamos la abadía cisterciense de l'Escaladieu, enclavada en una zona del mediodía de los Pirineos, paso de peregrinos. Hay tiempo para ir también a la Catedral de Tarbes. Y terminamos el día participando en la Procesión de las Antorchas. "Rezad y haced penitencia por los pecadores", se nos invita, unidos a la Iglesia a rezar por todos, en la humildad del que se sabe pecador y necesitado de perdón.

El 1 de julio, en la eucaristía, el arzobispo de Zaragoza nos llamó a vivir la alegría. Después, bajo una lluvia copiosa empezamos a recorrer el camino de la Cruz con Jesús, el Vía Crucis. Por la tarde aprovechamos para visitar las cuevas de Betharram, una excursión relajada y muy interesante.

El domingo 2, la Misa inter-nacional en la basílica subte-



rránea de San Pío X. Y participamos en la procesión eucarística con los enfermos. El Señor Jesús quiso quedarse con nosotros y, ante tanto amor, doblamos la rodilla en adoración. Al día siguiente, la despedida de Lourdes, siempre con la eucaristía. El Señor nos pone de nuevo en camino, bajo la clave de la humildad.

Dejamos Lourdes con nostalgia, pero con alegría. Tras comer en San Sebastián, vi-

sitamos Ainhoa y el santuario de la Bien Aparecida, donde rezamos vísperas. Y el día 4 llegamos al Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Aquí la emoción fue lo más, por la presencia de Jesús en la Eucaristía y la adoración del *Lignum crucis*. Y antes de regresar a Zamora, pudimos contemplar las montañas impresionantes de los Picos de Europa. Hasta el año que viene.

JULIA FERNÁNDEZ GARRETAS

Cáritas

Residencia de Alcañices: 25 años haciendo el bien



El pasado 6 de julio el obispo presidió la eucaristía con motivo del XXV aniversario de la residencia "Virgen de la Salud" de Alcañices, a la que asistieron varios sacerdotes (el delegado-director de Cáritas Diocesana y otros curas que están o han estado en Aliste), los residentes y sus familias, los trabajadores del centro, responsables de centros y

programas de Cáritas, así como un nutrido grupo de autoridades locales y provinciales. Un centro que cuenta con 75 plazas y que desde los inicios está vinculado a Cáritas Diocesana de Zamora. Una circunstancia que tuvo presente Martínez Sacristán, que destacó la figura del primer delegado de Cáritas, el sacerdote Domingo Dacosta. "Hoy tenemos que dar gracias a Don Domingo, él empezó todo esto y mucho se lo debemos a él", apuntó.

También se refirió a la comunidad de Hermanas del Amor de Dios, vinculadas a la residencia desde su apertura: "tenemos que agradecer la dedicación, el cariño y el trabajo de las religiosas del Amor de Dios que han cuidado de las personas mayores desde el primer día".

Pidió a los trabajadores y técnicos que tengan siempre presentes a los mayores en su día a día: "ellos han de ser los más importantes, por ellos tenéis que dar lo mejor de vosotros, ofrecerles siempre las mejores atenciones". Al finalizar la Misa, Sor Raquel, directora de la residencia durante estos 25 años, recibió una sorpresa: un ramo de flores y una placa como reconocimiento y homenaje a su tarea durante tantos años. Ahora continuará en el centro prestando su ayuda, pero le sucederá en el cargo la trabajadora social, Rocío Pérez.

Tras la Misa, que se celebró en el patio interior de la residencia, la jornada finalizó con un pisolabis y una comida de hermandad en la propia residencia "Virgen de la Salud". VIKY ESTEBAN

El Cardenal Cisneros: 500 años (I)

Celebramos este año el V centenario de la muerte del cardenal Cisneros (Roa, 8 de noviembre de 1517), que fue "figura cumbre de aquella época, recia personalidad de imponente grandeza, una de las más descolantes y señeras de la historia de España" (R. García Villoslada).

Orígenes. Gonzalo Jiménez de Cisneros nació en Torrelaguna (Madrid) en 1436, en una familia de clase media. Estudió derecho, artes y teología en la Universidad de Salamanca.

Marchó a Roma a trabajar en la curia romana; allí se ordenó sacerdote. Al morir su padre, volvió a España trayendo unas "letras para algún beneficio" en la diócesis de Toledo... Cuando quedó vacante el arciprestazgo de Uceda, Cisneros lo pidió. El arzobispo toledano Carrillo se negó... chocaron... El arzobispo lo mandó prender y lo encerró en la fortaleza de Uceda y luego en el castillo de Santorcaz. Ahí pasó Cisneros varios años preso, estudiando la Sagrada Escritura, reflexionando y haciendo oración...

Libre de la cárcel y al fin arcipreste de Uceda, se marchó a la diócesis de Sigüenza como capellán mayor del cabildo. Era obispo de Sigüenza el cardenal de España, Pedro González de Mendoza, que descubrió en seguida grandes dotes en el nuevo canónigo Cisneros.

Cambio de vida. Quizá las meditaciones en la cárcel y los desengaños le empujaron a abandonar el mundo y abrazar la regla de San Francisco. En 1484, a los 48 años de edad, Cisneros entró en el monasterio de San Juan de los Reyes, de Toledo, a hacer el noviciado. En 1485 hizo su profesión religiosa y cambió su nombre de Gonzalo por el de Francisco. Cambió toda su vida.

Confesor de la reina. Cisneros fue nombrado guardián del convento de La Salceda (Guadalajara). Cuando la reina Isabel la Católica quedó sin confesor en 1492 (al irse el anterior, Fray Hernando de Talavera, como arzobispo de Granada), consultó al cardenal Mendoza, y éste le aconsejó como confesor a Cisneros. Tras una resistencia inútil, Cisneros aceptó el cargo, con tal de que no se le obligase a residir en la corte, sino en el convento más próximo a ella.



El reformador. En 1494 Cisneros fue elegido provincial de la provincia franciscana de Castilla; aceptó sin dificultad, porque deseaba introducir la observancia, la reforma, en todos los conventos franciscanos. Escogió como secretario y compañero a un fraile joven, llamado Francisco Ruiz. En un jumento llevaban el equipaje, caminaban a pie, mendigando por los lugares de tránsito; iban haciendo la reforma de la provincia franciscana de Castilla.

Hacia tiempo que los Reyes Católicos también deseaban emprender la reforma monástica en toda España. Conquistaron del Papa breves y bulas para reformar todas las Órdenes Religiosas de España. Con plenos poderes del Papa y de los Reyes emprendió Cisneros, ya arzobispo de Toledo desde 1495, la reforma monástica española total.

Empezó por los frailes y monjas franciscanos. El método no era blando: entraba en los conventos con autoridad papal y real; platicaba a los frailes sobre la obligación de observar la Regla fundacional; quemaba los "privilegios" que tenían los frailes; les quitaba las posesiones, fincas y rentas, aplicándolas a conventos pobres, escuelas y hospitales; les imponía una vida de mayor austeridad y oración...

Resistencia y éxitos. Unos conventos aceptaron bien la reforma. En otros la resistencia fue tremenda: los frailes de Talavera tuvieron que ser expulsados por la fuerza; los de Calatayud fueron excomulgados; los de Toledo salieron de la ciudad en procesión con cruz alzada cantando el salmo 113: "En la salida de Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro..."; los de Salamanca armaron por las calles un escándalo... Tu vieron que intervenir los Reyes, el ministro general de los franciscanos...

Pero la reforma siguió adelante, por Cisneros o sus delegados, hasta que los observantes dominaron en toda España. De estos conventos salieron grandes misioneros de América recién descubierta...



LEE, MIRA, ESCUCHA

Silos



En verano, Silos es más que un célebre monasterio benedictino de la provincia de Burgos. Junto al cenobio se celebran los encuentros misioneros que organiza Cristianos Sin Fronteras. Entre el 18 y el 20 de agosto tendrá lugar el II Multi-Encuentro Festival Silos, pensado para niños, jóvenes, adultos y familias. Aún es posible la inscripción, y todas las informaciones pueden encontrarse en www.csf.es. Una oportunidad para crecer juntos en vacaciones. REDACCIÓN

En la reforma de las monjas clarisas Cisneros encontró un auxiliar inmejorable, la reina Isabel en persona: ella iba a los conventos relajados y les empujaba a la reforma. Los dos reyes espolearon la reforma de las demás órdenes religiosas de España y lo consiguieron.

Elegido Cisneros arzobispo de Toledo, se empeñó en seguida en reducir a los canónigos a una vida honesta y piadosa; hubo conflicto, pero lo fue consiguiendo poco a poco... El clero secular de España fue reformado por obispos reformados antes; los reyes presentaban a los papas candidatos al episcopado que fueran "grandes letrados e de vida honesta". Así surgió en España una legión de obispos tan doctos como austeros y celosos, que hizo decir a San Carlos Borromeo: "El clero de España es el nervio de la cristiandad".

El espíritu del Renacimiento corrompió y relajó moralmente a muchos cristianos de los siglos XV y XVI. Pero, como siempre, aparecieron reformadores, llenos de Espíritu Santo, que volvieron a poner las cosas y personas en su "sitio evangélico". Uno de esos reformadores fue Cisneros. A-TOMÁS OSORIO BURÓN

Reportaje gráfico



1

1. Peregrinación de la Hospitalidad Diocesana de Lourdes (29-6/5-7)

2. Aula de verano de catequistas en Segovia (30-6/1-7)

3-4. Fiesta de la Virgen de la Salud en Alcañices (2-7)

5. VII Peregrinación nocturna a San Pedro de la Nave (7/8-7)



2



3



4



5

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambrina.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com

CUENTA (BANCO POPULAR) PARA APOYAR:
ES87 0075 5702 7807 0371 8758

AGENDA MENSUAL

LA SALETA

Encuentro mensual de oración por las intenciones del Papa, organizado por la asociación Virgen de la Saleta.

- Iglesia de San Andrés.
- Miércoles 19 de julio, 20,30 h.

ROSARIO POR LA VIDA

Vigilia de oración por la vida, la familia y la paz, organizada por la asociación Evangelium Vitae. Rosario seguido de la eucaristía.

- Convento de las clarisas de Villalobos.
- Sábado 29 de julio, 19,30 h.

EJERCICIOS

Ejercicios espirituales para religiosas, dirigidos por el jesuita Matías Aurelio Güemes.

- Casa de Ejercicios.
- Del 1 al 10 de agosto.

LA CATEDRAL, DE NOCHE

En julio y agosto continúan las visitas nocturnas a la Catedral de Zamora: "Aromas de fe", un recorrido en el que se puede admirar, a lo largo de una hora, lo más significativo del primer templo diocesano, con la ayuda de la luz, la música y un guión explicativo. Comienzo: 22 h. Entradas a la venta en el Museo Catedralicio (12 euros).

- Julio: días 21, 22, 28, y 29.
- Agosto: días 4, 5, 11, 12, 18, 19, 25 y 26.

HOJA DIOCESANA EN VERANO

Durante el verano, la hoja diocesana *Iglesia en Zamora* es mensual, y se distribuirá en los lugares habituales estos domingos:

- 13 de agosto.
- 17 de septiembre.

Y recuerda que si estás fuera de Zamora, puedes seguir accediendo a la hoja diocesana en versión digital (formato PDF) en la web de la Diócesis o capturando este código con tu dispositivo móvil:



Colabora con **CÁRITAS**.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Caritas Diocesana y en tu parroquia

